



El Instructor de Buceo: qué puede esperar el alumno de nosotros y qué podemos ofrecerle

**Introducción a la formación de Técnico Deportivo de Buceo con Escafandra
Autónoma NIVEL 2**

ESCUELA NACIONAL DE BUCEO AUTÓNOMO DEPORTIVO



A MODO DE INTRODUCCIÓN: LO QUE NO ES UN INSTRUCTOR DE BUCEO

Para saber cómo debe actuar un instructor de buceo podemos comenzar reconociendo cómo no debe hacerlo. Porque, a veces, se cometen en mayor o menor medida errores por no tener claros algunos principios que parecían evidentes. Al analizar esas conductas buscaremos detrás de los errores los principios y de esta forma comenzaremos a orientar nuestra actividad.

De todos los posibles errores que podamos cometer vamos a seleccionar tres por su importancia y consecuencias.

El primer error es considerar que un instructor de buceo es una categoría superior de buceador. ¡Cuidado! son dos cosas distintas.

Algunos buceadores, deseosos de demostrar su cualificación como tales, acumulan títulos ¹ de buceo. Para este tipo de buceador obtener el título de instructor supone llegar a la cima de sus pretensiones.

Un instructor de buceo debe ser un buen buceador pero si se ha hecho instructor de buceo es, aunque sobre decirlo, para enseñar a bucear. Por otro lado, se puede ser un buceador con extraordinarios conocimientos, técnica y experiencia y no es necesario para seguir incrementándolos que ese buceador se haga instructor de buceo.

Luego, tener el título de instructor de buceo no es análogo a ser un “superbuceador”.

El segundo error es que un instructor de buceo se crea, que por serlo, tiene una categoría superior humana, social, o cultural a los alumnos. El que éstos todavía no tengan unos determinados conocimientos o destrezas es una situación pasajera (son novatillos se les califica a veces). No son por ello ni mejores ni peores que su instructor. Llegará el día en que tengan esos conocimientos y destrezas y ya no existirán diferencias entre ellos.

El instructor no tiene que sentirse superior a sus alumnos ni tratar de hacérselo parecer. No debe hacerles sentir los “galones” ni aburrirles alardeando de su experiencia. No es necesario demostrarles autoridad alguna, en todo caso con su trabajo se ganará su reconocimiento y cierta autoridad moral.

Tampoco hay que ser paternalista con los alumnos; subestimarlos, pensar que no van a ser capaces y tratar de suprimir todas las dificultades que puedan encontrar en su aprendizaje porque, a lo mejor, lo que conseguimos es suprimir el aprendizaje.

El instructor debe ser un compañero del alumno y nadie mejor que nosotros los buceadores para saber lo que significa ser compañero. El instructor es un compañero que camina un paso por delante del alumno llevándole de la mano por dos razones: porque conoce la dificultad con que se va a encontrar y, lo más importante, sabe como ayudarle para que la supere.

¹ No nos referimos en este caso a los que realizan todos los cursos de mejora y especialización posibles con el objetivo de aprender más y seguir practicando el buceo.



Y el tercer error es que el instructor se crea que tiene cualidades innatas para la enseñanza del buceo y que no necesita aprender más. Sin embargo, la experiencia nos dice que: el instructor no nace, se hace.

Hay que aprender este trabajo como se aprende cualquier otro. A unos les costará más o menos que a otros pero a todos les va a costar. Quien crea que no hay que realizar ningún esfuerzo para hacer las cosas bien, se equivoca.

Saber de buceo no es lo mismo que enseñar a bucear. Igual que saber mucho de matemáticas, medicina o literatura no garantiza que se sea un buen profesor de esas materias.

Incluso hacer las cosas bien una vez no es ninguna garantía, la próxima vez puede que fallemos. La solución está en prepararnos constantemente para hacer bien nuestro trabajo.

EN QUE CONSISTE HACER BIEN NUESTRO TRABAJO

Nuestro trabajo es la enseñanza; ser profesores y en este sentido el alumno esperará de nosotros:

- 1. Qué le presentemos el programa que vamos a seguir, tanto si es una clase práctica como teórica y le expliquemos el objetivo de todas nuestras actuaciones.**

De esta manera, el alumno sabrá en todo momento en que punto se encuentra del curso o de la clase y estará orientado.

- 2. Que la planificación que le anunciamos, tanto de las clases teóricas como de las prácticas se cumpla y la estructura de las clases sea siempre la misma. Nada se improvisa, todo responde a una preparación previa.**

- 3. Que le dediquemos el tiempo suficiente a los contenidos que él cree importantes, no haya prisas ni tiempos muertos. Las explicaciones giren alrededor de los temas que están programados y las “batallitas” las dejamos para otro momento.**

Es decir, que tenga la sensación de que se aprovecha el tiempo.

- 4. Que expliquemos los conceptos con claridad y sencillez utilizando todos los ejemplos o imágenes que sean necesarios; ordenadamente, siguiendo un guión que previamente hemos elaborado y que actualizamos poniendo nuestros conocimientos al día.**

No se trata de deslumbrar con nuestra “sabiduría” y “experiencia” sino todo lo contrario: de hacer ver.



5. **Que le animemos a que nos interrumpa con preguntas, se las contestemos si sabemos las respuestas o, en caso contrario, nos comprometamos a buscarlas.**
6. **Que pongamos a su disposición en el momento oportuno los medios que necesite para realizar su trabajo (manuales, fotocopias, bibliografía, direcciones en la Web, etcétera).**
7. **Que utilicemos correctamente los medios audiovisuales para ilustrar, resaltar, centrar o subrayar lo que queremos transmitir y no lo que nosotros necesitamos recordar.**
En definitiva, que no les aburramos leyendo lo que pone en una diapositiva o transparencia.
8. **Que pongamos atención a cómo realiza los ejercicios teóricos o prácticos y se los corriamos explicándoles que hace mal y cómo puede subsanarlo.**
9. **Que seamos justos y sinceros cuando le evaluemos y lo hagamos de forma que no disminuya la confianza que tiene en si mismo.**
10. **Que cuando le firmemos el título, tanto él como nosotros estemos absolutamente convencidos de que va a poder ejercer las nuevas atribuciones de buceador con suficiente seguridad.**

PODEMOS TRASMITIR ADEMÁS

Además de nuestro interés porque aprendan y la ilusión con la que hacemos nuestro trabajo, podemos transmitir: no sólo respaldando en público (diciendo las cosas) sino fundamentalmente (haciéndolas) siendo un ejemplo, conductas que promuevan:

1. **La práctica del buceo entre los alumnos, animándoles para que continúen realizando inmersiones y nuevas formas de aprendizaje.**
2. **La práctica de un buceo responsable para que se eviten riesgos innecesarios.**
3. **La práctica de un buceo sostenido fomentando el respeto y los cuidados por todos los organismos que viven bajo las aguas.**
4. **La práctica de una vida sana porque, además de la práctica deportiva, los hábitos que potencian la salud son una forma, no sólo de añadir años a la vida, sino vida a los años.**



LA SEGURIDAD DEL ALUMNO, NUESTRA RESPONSABILIDAD

La mantenemos:

- 1. Vigilando que los medios materiales y humanos, las instalaciones, embarcaciones y lugares de inmersión sean seguros; cumplan la normativa correspondiente de seguridad y estén en buenas condiciones.**
- 2. Cumpliendo todas las normas de seguridad relacionadas con el desarrollo de los cursos de buceo.**
- 3. Adelantándonos y tomando las medidas oportunas para evitar situaciones de peligro inesperadas.**
- 4. Permaneciendo en forma para responder en situaciones de emergencia con la eficacia y contundencia precisas para proteger la vida de nuestros alumnos; rescatándolos o administrando los primeros auxilios.**
- 5. Poniendo en marcha los protocolos de emergencias y, si fuera necesario, los planes de evacuación.**

Y LA CALIDAD, TAMBIÉN

El instructor puede procurar que se den las condiciones que contribuyen a hacer agradable el curso a los alumnos y que permiten a estos estimar su valor.

- 1. La seriedad en el cumplimiento de los horarios, en que no haya suspensiones injustificadas de clases o actividades no sólo es una garantía para el buen desarrollo del curso sino que, también, es una muestra de respeto por el alumno y su tiempo. De acuerdo que él está haciendo el curso en su tiempo libre pero ese tiempo para él también vale.**
- 2. Cuidar que las aulas, las embarcaciones, instalaciones, etc. sean cómodas, así como, que los equipos que utilice sean de su talla, estén en buen estado, etc. puede que no sea de nuestra incumbencia en la empresa o club donde trabajemos pero a la persona que ve reflejada en todo esto el alumno es a nosotros. Si el entorno no es cómodo y agradable esa será una dificultad que añadiremos a nuestro trabajo.**



LOS OBJETIVOS DE NUESTRA FORMACIÓN Y RECICLAJE

Cumplir estos 21 puntos no es difícil solo hay que querer y poder hacerlo. Lo primero es sencillo: es tomar una decisión. Lo segundo puede ser también sencillo si nos formamos convenientemente.

La formación que se inicia con el Nivel 2 del curso de Técnico Deportivo en Buceo con Escafandra Autónoma tiene como objetivo, precisamente, conseguir la capacitación para cumplir esos 21 puntos.

Pero hay que recordar como dijimos al principio que la formación debe ser continua. Así que, obtener ese título sólo es el principio, igual que cuando todos los Instructores anteriores obtuvieron el suyo. En ese momento comienza un nuevo camino de actualizaciones, reciclajes y puestas al día siempre teniendo como meta poder cumplir esos 21 puntos. Y por eso a ninguno de nosotros se nos pueden olvidar.